

## Tituladas en emergencias sanitarias realizan movidades Erasmus+ para atender a personas inmigrantes y solicitantes de asilo llegadas por mar a las costas del sur de Italia

El Instituto Primero de Mayo de Las Palmas de Gran Canaria lleva a cabo un proyecto Erasmus+ de movilidad por motivos de aprendizaje en el sector de la Formación Profesional, a través del cual las alumnas del Ciclo Formativo de Grado Medio de Emergencias Sanitarias se desplazan a Reggio Calabria, al sur de Italia, para así adquirir las competencias personales y profesionales de la atención de emergencia y rescate de los recién llegados.

A través del marco de las acciones de movilidad KA102 y KA116, Erasmus+ Formación Profesional, se ofrece la oportunidad de vivir experiencias inolvidables aprendiendo un oficio, mejorando la capacitación y aumentando la empleabilidad.

Las estudiantes participantes en este proyecto, Almudena y Daiana, han tenido la oportunidad de poner en práctica, en un contexto real, los aprendizajes adquiridos durante su formación a través de los distintos módulos que componen el Ciclo Formativo. Al mismo tiempo, han desarrollado una toma de conciencia mirando de frente realidades que parecían lejanas a través de los medios de comunicación. Según su propio relato, mirando a los ojos a las personas y escuchando de primera mano sus testimonios, surge la necesidad de conocer más sobre lo que ocurre, buscando información en distintas fuentes y planteándose posibilidades de acción a su alcance. La experiencia les ha despertado su interés por aprender y por seguir formándose para participar en la creación de un mundo más justo.



De hecho, Almudena y Daiana han vivido una transformación. Han sentido de cerca la dureza de las situaciones, han escuchado de primera mano los testimonios sobre la tragedia diaria de quienes huyen de sus países hacia Europa, las historias de pérdidas en el camino. Han visto las terribles condiciones en las que llegan. Han sentido sus abrazos llenos de energía. Se han derrumbado. Se han apoyado unas a otras. Han recibido el agradecimiento de las personas a las que han atendido... Se han enfrentado a dilemas que les han ayudado a madurar (elegir volver el fin de semana de forma voluntaria o hacer turismo, elegir entre hacer una foto o participar, cumplir con los requerimientos de un trabajo o dar el máximo).

La preparación y el acompañamiento de la experiencia por parte del profesorado del centro, absolutamente implicado en la iniciativa, es fundamental. Ambas igualmente valoran muchísimo el testimonio de quien ya ha estado, como parte de la preparación. El coordinador

del proyecto Erasmus+, Marco Gil, explica las evidentes dificultades y retos de una actividad educativa tan compleja, pero destaca los aprendizajes tan completos que se alcanzan a nivel profesional, personal y social.



Quizás sus propias trayectorias personales les hayan hecho más resilientes para afrontar una experiencia tan importante. Estas estudiantes comentan que su aprendizaje se refiere a solidaridad, a valorar más todo lo que tienen, a diferenciar lo importante de lo superfluo, a poder mirar sus propios problemas desde fuera, a conocer el lenguaje que hay más allá de las palabras, de persona a persona por muchas diferencias que haya. También han aprendido a adaptarse a los cambios, así como a las necesidades y requerimientos del puesto de trabajo. Quieren seguir estudiando y quieren regresar para poder trabajar en sus barrios por un mejor medio para todos.

“Al principio tú lo ves en la tele y dices: qué ganas estos de venir..., les veías con blusas de marca... piensas... pero luego, lo ves en tu propia piel cómo vienen... A mí me cambió la forma que tienes de verlos, para mí son héroes y valientes”, nos comentan Almudena y Daiana.

El método pedagógico de Aprendizaje-Servicio utilizado en esta iniciativa se basa en el empleo de experiencias de estas características, para así formar ciudadanos y profesionales conscientes y posicionados ante la realidad que les rodea. Se desarrollan competencias para conocer, interpretar y posicionarse activamente ante la realidad, responsabilizarse de la misma y adoptar medidas individuales y en grupo para mejorarla. De esta forma, se alcanzan estadios de desarrollo positivos para el individuo, el centro, la comunidad y la sociedad en general.

El Aprendizaje-Servicio en Formación Profesional permite humanizar los oficios y dar un sentido a cada profesión, haciendo presentes los valores europeos en las distintas actividades productivas. Experiencias como las vividas por Almudena y Daiana impiden la indiferencia ante la tragedia y hacen de las prioridades Erasmus+ una realidad.

Hablar de la dimensión europea es hablar de un espacio geográfico físico de circulación y de transparencia en términos de empleo y formación; y también es hablar de un espacio transnacional de valores compartidos, tan necesarios hoy como la libertad, la igualdad entre mujeres y hombres, el respeto a los derechos humanos de todas las personas, la no discriminación, la tolerancia, la justicia y la solidaridad.